

**Opinión**  
Semana del 22 al 28 de septiembre

## EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

### *Kamala, Trump y el plan Draghi*

En EEUU el impulso industrial y tecnológico continuarán a velocidad de crucero independientemente de quién gane las elecciones



Juan Moscoso del Prado\*

**A**

pesar de la gigantesca polarización de los EEUU la economía va a ser determinante en las elecciones presidenciales de noviembre.

En Europa, las elecciones europeas de la pasada primavera descartaron las opciones que suponían un mayor riesgo para el crecimiento económico, su

sostenibilidad y la cohesión defendidas por la extrema derecha. Ahora bien, descartar la agenda que generaría pobreza, fragmentaría el mercado interior y debilitaría la economía europea no es suficiente. Avanzar exige tomar las decisiones adecuadas y cumplir la agenda anunciada por la presidenta Ursula von der Leyen con el foco en los grandes objetivos del informe de Mario Draghi.

En los EEUU el *establishment* económico respalda la ruta económica de la candidata Kamala Harris, considerada la más adecuada para fortalecer la economía nacional. La comparación con la Unión Europea (UE) es difícil porque en términos de fortaleza y dinamismo la economía norteamericana está muy lejos de la europea. Las debilidades estadounidenses, sociales, en materia de

desigualdad, o en otros ámbitos son de distinta categoría.

En su informe, Mario Draghi identifica los fallos de la economía europea que ponen en riesgo nuestro modo de vida.

Así, la inversión es demasiado baja y el sistema de I+D+i no logra convertir los recursos

científicos en liderazgo industrial global y éxito comercial. La gestión macroeconómica de la crisis de la Eurozona fue un desastre absoluto y es corresponsable de la situación, aunque no sólo es cuestión de oferta de crédito, la demanda de inversión no es la que podría

haber si existiera una búsqueda agresiva de crecimiento e innovación por parte de las empresas. ¿Por qué? Draghi analiza los principales sectores y su diagnóstico es más que preocupante.

Otra cosa son los EEUU, donde el impulso industrial y tecnológico va a continuar a velocidad de crucero quien gane. Goldman Sachs ha explicado que la agenda económica de Donald Trump provocaría inflación y una ralentización del crecimiento, del empleo y de la mejora de los salarios debido al proteccionismo, el freno al impulso federal de la transformación tecnológica –del IRA, Inflation Reduction Act, con impacto en el vehículo eléctrico y las energías renovables–, un debilitamiento de las políticas públicas de cohesión social –educación y sanidad–, las barreras a la inmigración, una menor inversión en infraestructuras y el crecimiento del déficit público y de la deuda por sus rebajas fiscales.

Con todo, los programas económicos de esta campaña se centran en ámbitos sensibles para los ciudadanos como la vivienda, con los demócratas centrados en medidas para los jóvenes, el alquiler, la construcción de viviendas tasadas, el apoyo a la primera compra y el freno a las políticas depredadoras de algunos fondos, y los republicanos más preocupados por las políticas de suelo.

En materia fiscal, Kamala Harris propone apoyar la maternidad y a las familias de bajos ingresos, reforzar los incentivos para pagar el *Obamacare* en salud y establecer un suelo para los impuestos sobre ganancias de capital y sobre los beneficios de las grandes corporaciones muy por encima de los que propone o eliminó (reducción vigente hasta 2025) Trump.

En Europa el panorama es muy distinto, y Draghi acierta señalando una realidad que es dramática. Así, mientras que en los últimos 20 años en Estados Unidos el liderazgo en I+D+i ha pasado drásticamente desde la automoción y la industria farmacéutica a la tecnología, en la UE la industria automovilística alemana mantiene el primer puesto con un tercio de la inversión corporativa europea en I+D+i sin que ello haya servido para evitar la erosión de la posición europea e incluso la obsolescencia de sus coches.

Las telecomunicaciones europeas se caracterizan por la fragmentación, el freno a la inversión y un mapa con un número de operadores que se sitúa muy por encima del número óptimo perjudicando la intensidad de capital y la inversión, por ello Draghi no se sorprende por el derrumbe de la capitalización del sector (un 41% desde 2015).

En computación en la nube existe una brecha enorme entre los proveedores europeos y los gigantes estadounidenses. En IA existe el riesgo de que Europa pase a depender totalmente de modelos desarrollados en el extranjero y, en computación cuántica, a pesar de la relativamente mejor situación, la escasez de inversiones privadas hace temer lo peor.

En industria de defensa la UE sufre una brecha de capacidad en dos frentes, menor demanda y menor innovación, mientras que la brecha de inversión del sector espacial es enorme respecto a sus principales competidores con China disparada. Lean a Draghi. ■



Juan Moscoso del Prado  
es senior Fellow de EsadeGeo.

**Draghi señala una realidad dramática: Europa no invierte todavía en tecnología**

**El 'establishment' económico de EEUU respalda la ruta de la candidata Kamala Harris**